

**Anuario Internacional CIDOB 2005  
edición 2006**  
**Claves para interpretar la Política  
Exterior Española y las Relaciones  
Internacionales 2005**

Personalidades destacadas.

### MÁRIO SOARES, EL PADRE DE LA DEMOCRACIA PORTUGUESA

Sin duda el político más influyente del siglo XX portugués, Mário Soares, fue el fundador de la democracia portuguesa y el líder que condujo Portugal al camino de regreso hacia la Europa libre, desarrollada y democrática.

Opositor incansable del régimen salazarista, deportado, exiliado, encarcelado 13 veces, en el día de su regreso del exilio en París, tres días después del golpe militar que derrumbó la dictadura, el 25 de abril de 1974, llevaba consigo dos ideas para Portugal: instaurar una democracia de tipo occidental e integrar el país en la Comunidad Europea cuanto antes. Tuvo que imponer su posición en difíciles batallas que muchos consideraban, en Portugal y en las capitales del mundo occidental, ya perdidas. Primero, vencer en las urnas y en la calle el intento de imponer un régimen de tipo soviético o "popular", liderado por el Partido Comunista y apoyado por una facción poderosa de los militares en revuelta. Con el apoyo de las democracias europeas y de la Internacional Socialista, consiguió convencer a Washington, en pleno auge de la Guerra Fría, de que Portugal no era un caso perdido para el campo soviético. Acabó por vencer la deriva totalitaria y tercermundista de la revolución portuguesa y la llevó, dos años después, a cumplir con su destino democrático, europeo y occidental. No perdió tiempo en avanzar hacia el segundo objetivo: hacer de Portugal un miembro de la CEE. "Europa está con nosotros" fue siempre el eslogan de su combate político. Tres años después de la revolución, ya como primer ministro del primer gobierno salido democráticamente de las urnas, presentó formalmente el pedido de adhesión en Bruselas. Fue él quien además condujo las largas y difíciles negociaciones de adhesión, combatiendo cualquier tipo de pesimismo y derrotismo que entonces dominaban en gran parte de la élite política e intelectual. Un día antes de que su tercer gobierno fuera disuelto por el entonces presidente de la República, el general Ramalho Eanes, fue él quien incluso presidió, el 12 de junio de 1985, en el Monasterio de los Jerónimos de Lisboa, la ceremonia de firma del Tratado de Adhesión de Portugal a la CEE.

En los dos años anteriores, se había visto obligado a aplicar la más dura cura de austeridad financiera al Estado portugués, endeudado al máximo después de los años de locura de la revolución. Abandonó el gobierno con su popularidad casi a cero para, el mismo año, presentar su candidatura presidencial, sucediendo al general Ramalho Eanes. Otra misión considerada de manera casi unánime como imposible. Mário Soares probó lo contrario, siendo elegido, en febrero de 1986, como primer presidente de la República civil de la joven democracia portuguesa. Salió de Belém diez años después, en pleno auge de popularidad y estima de los portugueses. Hoy, con 81 años y la misma energía de siempre, acaba de perder desdichadamente su último y quizás inne-



Mário Soares, presidente de la República (1986-1996)

cesario combate. Guiso proponer otra vez su candidatura como presidente de la República para responder a un país sumergido en una crisis económica y social profunda. Perdió estrepitosamente. Pero sigue siendo el político al cual los portugueses dicen deber más.

Mário Alberto Nobre Lopes Soares nació en Lisboa el 7 de diciembre de 1924, en el seno de una familia de opositores al régimen salazarista. Su padre fue ministro de la Primera República y conspirador activo y permanente contra Salazar. Se diplomó en historia y en derecho, pero su actividad principal fue siempre la política –primero en la lucha contra la dictadura, después en la construcción de la democracia–, siempre motivada por una gran pasión por la libertad.

### CAVACO SILVA, EL REFORMADOR

Fue elegido en enero de 2006 presidente de la República Portuguesa. Ganó la primera vuelta con más del 50% de los votos contra cuatro candidatos situados políticamente a su izquierda, entre ellos el antiguo presidente Mário Soares. Silva había gobernado el país durante diez años consecutivos, de 1985 a 1995, lo que le proporcionó la imagen de un reformador



**Aníbal Cavaco Silva, primer ministro (1985-1995)  
y vigésimo presidente de la República**

determinado, pero también de un hombre austero, rígido y solitario en el ejercicio del poder. La política le interesa sobre todo para hacer cosas. Tal vez sea por eso que nunca ocupó el lugar de un diputado ni aceptó liderar desde su partido de centro-derecha (el Partido Social Demócrata) la oposición. Propuso su candidatura a las elecciones presidenciales de enero de 1996 cuando su imagen pública se encontraba fuertemente desgastada por diez años de jefatura del gobierno, para perder contra el socialista Jorge Sampaio, al cual acaba de suceder. En esa época, se retiró de la vida política activa. Regresó a la universidad y al Banco de Portugal, refugiándose en su profesión de profesor de economía.

Aníbal António Cavaco Silva nació en Boliqueime, en Algarve, el 15 de julio de 1939; estudió economía en Portugal y se doctoró en la Universidad de York, en el Reino Unido, en 1974. Fue gracias a sus conocimientos en el sector de la economía que ganó notoriedad y poder. Empezó en 1980 como ministro de Finanzas de un gobierno liderado por el Partido Socialdemócrata (PSD), pero abandonó el cargo un año después, cuando el entonces primer ministro Francisco Sá Carneiro falleció en un accidente aéreo. Regresó en 1985 para ganar inesperadamente el liderazgo de su partido y, tres meses más tarde, las elecciones legislativas. Fue también gracias a su formación económica que pudo entender la importancia de la integración europea para Portugal; abandonó la visión desconfiada y escéptica de Europa que aún proliferaba cuando llegó al poder, en 1985, para abrazar la visión que hoy defiende, de una Europa fuerte, política y económicamente integrada y decisiva para el futuro de Portugal.

Dos años después de haber llegado al gobierno, conquista en las urnas la primera mayoría absoluta en el Parlamento obtenida por un partido portugués desde su fundación en la democracia. Su acción se determinó por la necesidad de cortar con la pesada herencia económica de los años revolucionarios que siguieron al golpe militar del 25 de abril de 1974 que acabó con la dictadura de Salazar. Privatizó y liberalizó la economía, redujo los impuestos sin perder de vista algunas preocupaciones sociales, que moderan su pensamiento político liberal. A su favor jugaron tanto el efecto positivo de los primeros años de la integración de Portugal en la entonces Comunidad Europea, como las ayudas financieras que empezaron a llegar de Bruselas a partir de 1988. Durante las negociaciones que condujeron al Tratado de Maastricht, aprobado en diciembre de 1991, se dio cuenta de que Portugal no podía quedarse fuera de la Unión Económica y Monetaria (UEM): una Europa políticamente integrada era la otra cara de la moneda de una Europa solidaria con sus Estados miembros más pobres. Hoy, en el Palacio de Belém en Lisboa, su gran preocupación vuelve a ser la economía.

### ANTÓNIO GUTERRES, EL EUROPEÍSTA

Después de Mário Soares, el fundador del Partido Socialista portugués, António Guterres fue el primer líder del Partido Socialista (PS) que conquistó el cargo de primer ministro. Gobernó Portugal de 1995 a 2001, al frente de dos gobiernos sin mayoría absoluta en el Parlamento, en la secuencia de dos victorias electorales. Aún hoy, mucha gente, incluso de su propio partido, no le perdona el hecho de haber abandonado el poder por voluntad propia después de una derrota en las elecciones locales. Para él la situación era clara: no valía la pena liderar un gobierno débil y sin mayoría en el Parlamento cuando la economía entraba en curva decreciente después de algunos años de crecimiento acelerado.

Nacido en Lisboa el 30 de abril de 1949, António Manuel de Oliveira Guterres era un alumno brillante, diplomado en ingeniería electrotécnica, que llegó al PS por vía del catolicismo social; desempeña actualmente las funciones de Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados, habiendo sido elegido dentro de un abanico de candidatos en una elección cerrada. El escenario internacional fue siempre su medio natural, y fue en el mismo en el escenario europeo que ganó más prestigio.

Cuando llegó al poder, en octubre de 1995, Portugal aún estaba en su proceso de aprendizaje europeo, después de haberse adherido a la Comunidad el 1 de enero de 1986. Su antecesor en la jefatura del gobierno de Lisboa, el actual Presidente de la República Aníbal Cavaco Silva, hizo del país el "buen alumno de Europa", deseoso de recuperar el retraso económico y social.

Guterres, por su lado, tenía que llevar Portugal al escenario europeo con una imagen de socio maduro, con capacidad y voluntad para influenciar los destinos de la Unión Europea. Ganó el prestigio suficiente entre sus pares en el Consejo de Europa para llegar a ser visto como un fuerte candidato a la presidencia de la Comisión Europea, una posibilidad que él no aceptó.

En 1999, en la víspera de la segunda presidencia portuguesa de la UE, consiguió movilizar la mayoría de los gobiernos

Europeos hacia una estrategia de reformas económicas y sociales destinada a colocar a Europa en la era de la globalización y en la era de Internet. A pesar de las dificultades, el tiempo apenas confirmó que su visión del futuro de Europa era el camino a seguir. La "estrategia de Lisboa" es hoy el principal guión de las políticas seguidas por la Comisión Europea.

A pesar de su éxito europeo e internacional, Guterres dejó internamente una imagen ambivalente. Su visión del mundo y de Europa aún hoy se considera una referencia política fundamental. Pero la dificultad en tomar decisiones difíciles y contrariar los intereses instalados, acabaron por asignarle el papel de irresolutivo y responsabilizarlo, en cierta medida, por el mal estado de las cuentas públicas y el persistente estancamiento de una economía que, durante su gobierno, creció de forma sostenible. Su primer gobierno condujo el esfuerzo final y decisivo para que Portugal consiguiera cumplir a tiempo con los criterios de convergencia nominal que le permitieron incorporarse al primer grupo de países de la zona euro.

La admiración y las amistades que forjó en las capitales europeas, en Washington o en Nueva York, como primer ministro de un país de la Unión Europea y también como presidente de la Internacional Socialista, se volvieron decisivas para el premio que recibió al ser elegido por Kofi Annan para el cargo que hoy ocupa en la ONU.

Teresa de Sousa



António Guterres, primer ministro (1995-2001)

